



Francisco Daniel, MST de Brasil,
www.facebook.com/fcodam/

editorial:

diez años de nyéléni - ! mucho que celebrar!

Hace una década, movimientos de campesinxs, pescadorxs, pastorxs, mujeres, migrantes, trabajadorxs, jóvenes y pueblos indígenas, sembramos una semilla crucial en la defensa de la Soberanía Alimentaria y el derecho a la alimentación, que llamamos Boletín Nyéléni. En este germinar hemos compartido desafíos, experiencias, reflexiones y acciones de unidad.

También hemos visto con gran alarma como el capital extractivista, los autoritarismos y el agronegocio se han tomado territorios con total impunidad poniendo en riesgo la vida; mientras, los gobiernos continúan promulgando políticas, reglamentos y leyes que favorecen a las corporaciones y a los sistemas alimentarios industriales. Incluso la pandemia de la COVID 19 vino a afirmar el papel fundamental de quienes alimentamos a los pueblos de manera sana, justa y sostenible.

Pero hay también mucho por celebrar, este boletín es una herramienta concreta de solidaridad, intercambio, formación y comunicación para los pueblos organizados que planteamos con urgencia ponerle fin al Sistema Alimentario Industrial y en cambio emprender la Soberanía Alimentaria. Hoy aplaudimos varias legislaciones a favor de la Soberanía Alimentaria, la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas, la Declaración de las Naciones Unidas sobre Derechos Campesinos y otras personas que trabajan en las zonas rurales, la implantación masiva de la Agroecología en los territorios, y cientos de escuelas, así como la constante lucha por semillas campesinas en manos de los y las productores/as de alimentos a pequeña escala.

quiénes somos

En los últimos años, cientos de organizaciones y movimientos han participado en las luchas, actividades y diferentes tipos de trabajo para defender y promover el derecho de los pueblos a la Soberanía Alimentaria en todo el mundo. Muchas de estas organizaciones estuvieron presentes en el *Foro Internacional de Nyéléni* en el año 2007 y se sienten parte de un amplio Movimiento de Soberanía Alimentaria, que considera la declaración de Nyéléni 2007 como su plataforma política. **El boletín Nyéléni quiere ser la voz de este movimiento internacional.**

Las organizaciones involucradas son: AFSA, Amigos de la Tierra Internacional, Comité Internacional de Planificación por la Soberanía Alimentaria (CIP), FIAN, Focus on the Global South, Food First, Foro Mundial de Pescadores y Trabajadores de la Pesca, Foro Mundial de Pueblos Pescadores, GRAIN, Grassroots International, La Vía Campesina, Marcha Mundial de las Mujeres, Radio Mundo Real, VSF-Justicia Alimentaria Global, WhyHunger.

! soberanía alimentaria ya !

¡Así que en esta edición celebramos, cosechando la memoria y recogiendo frutos colectivos, pues somos la voz de la esperanza que se eleva alto!

El Comité Editorial del boletín Nyéléni en nombre del Movimiento Internacional de Soberanía Alimentaria, (en orden alfabético):

Erik Hazard, Food First
Margaret Nakato Lubyayi, WFF
Martín Drago, Amigos de la Tierra Internacional
Million Belay Ali, AFSA
Nadine Nembhard, WFFP
Ramón Vera Herrera, GRAIN
Shalmali Guttal, Focus on the Global South
Sofía Monsalve, FIAN
Viviana Rojas Flores, La Vía Campesina
La Secretaría del Comité Internacional de Planificación para la Soberanía Alimentaria (CIP)

cuadro 1 ¿Por qué se estableció el boletín Nyéléni?

El Foro Internacional sobre Soberanía Alimentaria de 2007 en Mali —Nyéléni— reunió a más de 500 representantes de organizaciones/movimientos de pequeños proveedores de alimentos, consumidores y organizaciones de la sociedad civil, todos ellos comprometidos en reforzar y extender la soberanía alimentaria desde la escala local a la mundial. Durante el Foro, participantes de 80 países compartieron conocimientos, visiones, estrategias y prácticas con las que estaban transformando sus comunidades, sociedades y economías, mediante los principios de la soberanía alimentaria.

Estos debates revelaron el proceso de creación continuada de un gran bagaje de conocimientos por parte de los practicantes de la soberanía alimentaria al enfrentarse a los retos sociales, económicos, medioambientales y políticos. También desvelaron la centralidad y la urgencia de la soberanía alimentaria como plataforma para construir alianzas y estrategias de resistencia al neoliberalismo, al capitalismo global, al autoritarismo y a todas las formas de injusticia, desigualdad y violencia. Los participantes se comprometieron a construir solidaridad, unidad y una causa común dentro y entre los movimientos, los interesados, los géneros, las culturas y las regiones, reforzando la comunicación, la educación política, la toma de conciencia y el aprendizaje entre iguales.

El boletín Informativo Nyéléni se creó para responder a estos compromisos: para dar voz a las prioridades, inquietudes, experiencias y conocimientos del movimiento de la soberanía alimentaria, y fomentar el diálogo entre los sectores/actores. El Boletín se concibió como una herramienta informativa y educativa para contextualizar y explicar cuestiones complejas a los actores del movimiento—especialmente a los pertenecientes a los movimientos de base y a la primera línea—y también para poner sus experiencias en primer plano. El Boletín se elabora cuatro veces al año en inglés, español, y francés, y se distribuye por todo el mundo por las vías convencionales y las redes sociales.

Los miembros del movimiento eligen los temas de cada edición del boletín, y los estilos y longitud de los artículos permiten su fácil comprensión y traducción. Además de invitar a investigadores y académicos aliados a que presenten análisis, cada Boletín contiene testimonios de actores de base, e información sobre luchas, iniciativas y materiales de divulgación de movimientos por todo el mundo. El objetivo general del Boletín era y sigue siendo facilitar una pedagogía de los pueblos comprometidos con la construcción y la consecución de la soberanía alimentaria.

destacados 1

La Soberanía Alimentaria en vanguardia de un nuevo sistema

Las políticas neoliberales no han cumplido la promesa de crecimiento económico ilimitado, mientras que las inversiones reales han perdido rentabilidad. De ahí la nueva era de financierización de la acumulación de capital, caracterizada por la desmaterialización de la economía, y por las fusiones y adquisiciones de las empresas transnacionales, que ha conducido a una concentración sin precedentes del mercado, para fomentar las nuevas inversiones en I+D (Investigación y Desarrollo) y en (bio)tecnologías. El objetivo es ampliar las fronteras del capitalismo para capturar toda la biodiversidad mundial, hundir los precios de los alimentos y la mano de obra, y reiniciar una expansión económica material.

Para lograr ese objetivo, las empresas transnacionales ejercen una influencia cada vez mayor sobre el sistema de Naciones Unidas para obtener políticas públicas y marcos normativos favorables. El Foro Económico Mundial y las empresas transnacionales están intentando transformar los principios y prácticas de gobernanza de las



instituciones de la ONU en la llamada “gobernanza multisectorial”, como la esfera de un número reducido de poderosos monopolios privados. La pandemia de la COVID ha puesto de manifiesto el poder de las empresas transnacionales, ya que en muchos países las grandes empresas del sector de la alimentación han recibido apoyo financiero, mientras que los productores a pequeña escala se han arruinado y los trabajadores del sector alimentario y agrícola (muchos de ellos migrantes) se han quedado sin empleo y sin acceso a la alimentación.

El movimiento de la soberanía alimentaria, en el que domina la agroecología, puede estar a la vanguardia, ofreciendo una solución para relanzar la expansión económica material luchando contra el cambio climático, y configurando una nueva sociedad basada en principios igualitarios. De hecho, la FAO reconoció el papel de los pequeños productores de alimentos para alimentar al mundo, y están en el centro de las soluciones para mitigar el cambio climático. Hasta ahora, ninguna de las soluciones de mitigación del cambio climático planteadas por el sector empresarial es capaz de afrontar las causas subyacentes y siguen permitiendo que los que más contaminan sigan calentando nuestro planeta. Las raíces de las soluciones reales para acabar con el cambio climático están en el acceso de los pueblos a la tierra, las semillas, y el agua, y su control de las mismas, y la promoción de la agroecología, la restauración de la naturaleza y los paisajes que retienen el agua.

Así pues, tras la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de Roma en 1996, durante la cual La Vía Campesina lanzó su programa en favor de la soberanía alimentaria, se formó el Comité Internacional de Planificación para la Soberanía Alimentaria (IPC por sus siglas en inglés) y el Foro Nyéléni en 2007, que reunió a los movimientos sociales para acordar un programa común para la Soberanía Alimentaria; y durante el Foro Nyéléni 2015 se acordó una definición común de agroecología para popularizarla en Naciones Unidas; el movimiento de la soberanía alimentaria, por medio del IPC, solicita que se convoque otra cumbre mundial que ponga en contacto el programa de la soberanía alimentaria con otras luchas convergentes en favor de la justicia climática y el cambio de sistema, presentando las alternativas reales al sistema económico y alimentario actual que ya existen, tanto a escala local como internacional, a través de la agroecología y de un sistema económico que incluya: los mercados territoriales; relación directa entre productores y consumidores; cooperativas y mecanismos y políticas de buen gobierno liderados por la comunidad y participativos.

Comunicar para alimentar: la urgencia de informar sobre la Soberanía Alimentaria

Para ejercer derechos hay que conocerlos. La comunicación alternativa, popular y comunitaria es clave para este agenciamiento, ya que implica construir mensajes desde las organizaciones y movimientos sociales que fortalecen las narrativas propias, sin intermediarios, transmitiendo desde los territorios las luchas, demandas, denuncias, ideas y propuestas para una vida digna, con justicia social, ambiental, económica y de género.

Entre mensajes monopolizados por el agronegocio -que invierten en campañas publicitarias millonarias para lavar su cara y sus culpas, y maquillan de verde los proyectos extractivos que contaminan suelos y cursos de agua-, la comunicación popular se abre paso.

A través de blogs, mensajes en redes sociales y transmisiones vía streaming, las organizaciones sociales, ambientales, feministas, campesinas, indígenas y afro, viven un nuevo auge de apropiación de los medios de comunicación, con las tecnologías (TIC's) como grandes aliadas.

Algo que define a esta época es la articulación entre varias organizaciones para construir nuevos canales de comunicación y medios propios. Esa unidad en la diversidad, que propiciamos para llevar adelante una agenda política en común, obtiene en las plataformas transmedia un espacio propio donde disputar el sentido con la hegemonía mediática. Y hay audiencias ávidas de verse reflejadas en esos mensajes frescos, contruidos desde abajo y a la izquierda, para inspirarse y encontrar una causa de la que sentirse parte.

Sobre los mensajes que abordan temáticas relativas a la construcción y ejercicio de la Soberanía Alimentaria, sean artículos, posteos, reportajes, fotoreportajes o podcast, es necesario seguir acercando historias que hablen de los proyectos emancipatorios que están en marcha en todo el mundo y afrontan persecuciones políticas, la militarización en los territorios y la imposición de paquetes tecnológicos agroindustriales que, aunque se renombren y apelliden "sostenibles", nunca serán sustentables.

En este mundo capitalista y patriarcal, son las mujeres quienes más viven con hambre y sólo el 13% posee tierras aunque, paradójicamente, sean responsables del 60% de la producción de alimentos. Las narrativas sobre Soberanía Alimentaria deben tener a las mujeres como protagonistas ineludibles de los mensajes, mostrar el trabajo territorial que realizan y estimular sus vocerías, como sujetos políticos de la agroecología.

Comunicar qué es la Soberanía Alimentaria, por qué es importante su defensa y construcción desde los territorios, debe integrar la estrategia de los movimientos. Es una herramienta clave para hacer incidencia, no un elemento accesorio.

voces desde el campo

1 Mujeres en la lucha por la Soberanía Alimentaria - *Queremos seguir desempeñando nuestro papel fundamental: alimentar a la humanidad*

Fragmento de la entrevista con Francisca Rodríguez de Anamuri, CLOC-Vía Campesina, Chile.

Los campesinos del mundo forman pueblos, comunidades, organizaciones y familias muy diversos. Representamos a distintas culturas y visiones del mundo.

El proceso de conversaciones y debates sobre la soberanía alimentaria nos ha permitido reconocer y valorar nuestras actividades campesinas, es decir, que las mujeres han sido fundamentales en el desarrollo de la agricultura y siguen siendo vitales en la producción de alimentos y en su transformación.

Hemos promovido a ultranza la cuestión de la agricultura y la agroecología, no como algo nuevo y emergente, sino que más bien hemos recuperado las prácticas agrícolas ancestrales, las que han desarrollado los pueblos originales hasta el día de hoy.

Nunca en la historia hemos sido más conscientes del valor del campo para la supervivencia de la propia humanidad, somos los guardianes de la tierra, vivimos donde están los recursos, y nuestra tarea es luchar por ellos y protegerlos pensando en las generaciones futuras.

Estamos orgullosos de ser lo que somos, no queremos tener que emigrar a las ciudades o al extranjero, queremos seguir desempeñando nuestro papel fundamental: alimentar a la humanidad con nuestro trabajo, nuestro conocimiento y nuestros productos naturales, garantizando que se cumpla el derecho a la alimentación para todos sin excepción, y cuidar a la Madre Tierra al tiempo que obtenemos de ella nuestro sustento.

suscríbete !

www.nyeleni.org

**Ayúdanos a construir el
movimiento para la
Soberanía Alimentaria
desde las bases.**

**Cualquier contribución cuenta:
Apoya el boletín Nyéléni.**

Banco: BANCA POPOLARE ETICA SCARL
sucursal en España
Titular de cuenta: Asociación Lurbide –
El Camino de la Tierra
IBAN: ES2315500001220000230821
BIC/SWIFT: ETICES21XXX

voces desde el campo

2 La importancia de las alianzas para la Soberanía Alimentaria desde la perspectiva de dos campesinas estadounidenses

¿Cómo encaja la organización en alianzas intersectoriales en los esfuerzos mundiales para la Soberanía Alimentaria?

Patti Naylor, Miembro de la USFSA (Alianza estadounidense por la soberanía alimentaria) y del Comité de Coordinación del Mecanismo de Sociedad Civil y Pueblos Indígenas para América del Norte.

Como campesina, veo en mi entorno cómo la agricultura dominada por las empresas no apoya a las comunidades rurales, los medios de subsistencia de los y las agricultores ni las fuentes esenciales de vida de la Madre Tierra. Tampoco produce alimentos saludables, sino que depende de largas y complejas cadenas de suministro que dan como resultado alimentos altamente procesados. La soberanía alimentaria es necesaria para sustituir este sistema desastroso. Es fundamental que nos unamos en organizaciones y construyamos nuestra fuerza colectiva en alianzas, ya que el impulso de la agricultura industrial gana velocidad y poder en todo el mundo, convirtiéndose en una fuerza que podría llegar a ser imposible de frenar. El tiempo es crítico. Las injusticias del capitalismo, los resultados del cambio climático y las perturbaciones de los mercados territoriales debidas a la COVID-19 están poniendo a los productores de alimentos en circunstancias extremas.

Al igual que en las convulsiones del pasado, lxs agricultorxs, pescadorxs, campesinxs y trabajadorxs rurales que no puedan sobrevivir económicamente abandonarán sus explotaciones y comunidades. La producción de alimentos locales e incluso la capacidad de organizarse en la resistencia se verá muy disminuida. Las zonas rurales se despoblarán a medida que la gente se traslade a las ciudades en busca de trabajo. Estos cambios pueden ser irreversibles. Al reconocer la urgencia de estas situaciones, debemos seguir construyendo alianzas que sean fuertes y se basen en objetivos comunes claramente definidos para alcanzar la soberanía alimentaria para todos los pueblos.

¿Puede hablarnos de la Alianza para la Soberanía Alimentaria de Estados Unidos (USFSA)?

Jennifer Taylor, coordinadora nacional de la Alianza para la Soberanía Alimentaria de Estados Unidos.

Como en el foro Nyéléni 2007, los miembros de la USFSA son agricultorxs familiares, pescadorxs, ganaderxs, trabajadorxs agrícolas, mujeres, jóvenes, trabajadorxs rurales y urbanos, consumidorxs, etc. que piensan que la alimentación es fundamental para la humanidad y que los alimentos sanos y culturalmente adecuados, producidos mediante métodos agroecológicos son la base para construir sistemas alimentarios sanos, entornos saludables. Y creemos en los beneficios de las políticas de agroecología y soberanía alimentaria.

La USFSA defiende el derecho a la alimentación como un derecho humano básico. Como pequeña productora agroecológica y BIPOC (por *black, indigenous and people of color*, o sea *personas negras, indígenas y de color*), que promueve el bienestar y la calidad de vida, quisiera destacar que nuestro derecho humano es a la disponibilidad y el acceso a alimentos nutritivos y sanos, que beneficie a las explotaciones y los entornos comunitarios sanos, y que fomente las comunidades sanas. Este énfasis crítico defiende el derecho a la soberanía alimentaria a nivel local y global, e incluye a las poblaciones agrícolas desatendidas, a lxs agricultorxs indígenas e afroamericanos así como sus comunidades. Es fundamental para el fomento de la capacidad participativa de los pequeños agricultores orgánicos agroecológicos locales y mundiales y sus comunidades, y para la habilitación de sistemas alimentarios locales y globales saludables. La USFSA apoya las estrategias participativas de fomento de la capacidad que permiten el bienestar, los medios de vida y la capacidad de los agricultores indígenas negros locales y mundiales y los agricultores de color y sus comunidades.

3 Soberanía Alimentaria: desafíos y esperanzas para las comunidades de pescadores

Ibu Zainab, miembro de Solidaritas Perempuan Anging Mammiri - Sulawesi sudoriental, Indonesia.

El reto de las pescadoras en nuestra lucha por la soberanía alimentaria es la forma en que las empresas y corporaciones están usurpando el océano que es la fuente de nuestras vidas. Estas corporaciones nos niegan el acceso al océano, contaminan el medio ambiente costero e incluso generan conflictos dentro de las comunidades. Nuestro gobierno nunca ha escuchado nuestras demandas, sino que se ha puesto del lado de estas corporaciones.

Como mujeres, tampoco se reconoce nuestra identidad como pescadoras y a menudo va unida al papel de nuestros maridos como pescadores. Espero que el gobierno proteja nuestro derecho a la alimentación y nuestro acceso a los recursos marinos para que podamos pescar y mantener nuestro medio de vida como productoras de alimentos a pequeña escala. Debe haber una solución de modo que la lucha por el territorio entre los intereses de las empresas, los programas gubernamentales y los derechos de la comunidad no margine a las mujeres pescadoras. Dado que Indonesia es un archipiélago, los pescadores y las pescadoras son héroes de la nación al asegurar una dieta saludable (el pescado como principal fuente de proteínas) y nuestros derechos deben ser respetados, protegidos y honrados.



uno no vende
la tierra por la cual
camina su pueblo

Tashunka Witko, 1840 –1877



voces desde el campo

4 Soberanía Alimentaria: desafíos y esperanzas para las comunidades de pastores

Fernando Garcia, Campo Adentro, Red de Pastores Europeos – WAMIP, España.

En abril, cuando la crisis de la Covid estaba en su peor momento, los representantes de diferentes movimientos sociales del movimiento de soberanía alimentaria escribieron una carta titulada “COVID-19 - Los pequeños productores de alimentos se solidarizan y lucharán para llevar alimentos saludables a todos.”¹

Apenas podemos prever el impacto que esta crisis puede tener. Por una parte, existe una creciente preocupación por las pautas insostenibles de nuestros modelos alimentarios, especialmente el peligro de los sistemas de ganadería intensiva y las granjas industriales, que se asocian con la alteración del ecosistema debido a la expansión del agronegocio industrial (como la tala de bosques nativos para plantaciones de aceite de palma).

Por otra parte, el cambio climático está más actual que nunca, y la importancia de los productores de alimentos en pequeña escala es crucial. Esta crisis es una especie de “test de estrés”, como dicen los economistas, de todo un sistema alimentario que abastece a una población urbana cada vez más numerosa y que se basa en un transporte y una circulación globalizados. Tal vez las pautas que hemos visto aumentar hasta ahora podrían cambiar.

Sin duda, esta crisis está afectando más a las pequeñas empresas (como tiendas y restaurantes), que por lo general están más estrechamente vinculadas a los pequeños productores locales. Algunos actores - con el comercio electrónico que ahora es el rey - podrían promover una digitalización aún más rápida de los sistemas alimentarios impulsada por los intereses y los beneficios de las empresas.

Lxs pastorxs de Europa y del mundo observan estos supuestos con gran preocupación. Pero también con la confianza que les da saber que son una parte vital de la solución. Esperamos que el movimiento ecologista no simplifique el lema “no más carne” imponiendo una visión del vegetarianismo centrada en el mundo urbano y occidental, sino que promueva un consumo responsable de productos animales de calidad, sanos y locales procedentes de los sistemas pastorales.

Las organizaciones de base, unidas en una renovada Alianza Mundial de Pueblos Indígenas Móviles y Pastores - WAMIP (www.wamipglobal.com) - están ahora activas en diferentes espacios y trabajan para tender un puente entre los debates sobre agroecología y soberanía alimentaria (nacidos en el contexto de las luchas campesinas) y las particularidades del pastoralismo. Juntos redactamos y reconocemos la Declaración de los Derechos de los Campesinos - y de los Pastores - y ahora tenemos que asegurarnos de que los espacios reales de participación y reconocimiento sitúen a los pastores en primer plano - como en el Centro de Conocimiento del Pastoreo de la FAO, o las iniciativas GASL (Programa Mundial para la Ganadería Sostenible) y LEAP (La Alianza sobre la Evaluación Ambiental y el Desempeño Ecológico de la Ganadería). Hemos logrado que el COAG (Comité de Agricultura) de la FAO apruebe la propuesta de hacer de 2026 el Año Internacional de los Pastizales y el Pastoreo, y confiamos en el IPC (Comité Internacional de Planificación, por sus siglas en inglés) y otros procesos de la sociedad civil.

Lo más difícil es mantenernos en contacto a pesar de las distancias, y hacer tiempo para hacer crecer alianzas además del trabajo cotidiano... pero si no lo hacemos, las políticas contra el pastoralismo y los intereses económicos pondrán en peligro nuestra forma de vida, y los territorios y paisajes que nutrimos con nuestros animales.

1 - <https://www.foodsovereignty.org/covid-19/>

5 La agroecología no es sólo un conjunto de prácticas, sino una forma de vida.

Anuka Desilva, MONLAR/ LVC, Sri Lanka.

La agroecología no es sólo un conjunto de prácticas, sino una forma de vida. Se trata tanto de nutrir nuestro suelo, nuestros campos, como de construir la solidaridad entre nuestros pueblos. Sin solidaridad entre las personas, no hay agroecología.

En Sri Lanka, el joven colectivo de campesinxs de Dikkubura, Ahangama, Galle ha asistido a sesiones de formación agroecológica, se ha reunido con campesinxs de otras regiones y ha estudiado y debatido no sólo las prácticas que seguimos en el campo, sino también la políticas alimentarias en su conjunto.

Durante varias sesiones de formación, nuestro colectivo aprendió e intercambió información sobre las preparaciones de beejamrutha, jeevamrutha, ghana jeevamrutha, agniasthra y otras preparaciones utilizadas en la agricultura natural. También aprendimos sobre la horticultura de secano y diferentes técnicas de injerto en los cultivos hortícolas. También se discutieron varias técnicas de salvaguarda de semillas. Estos fueron los aspectos prácticos. Sin embargo, no nos detenemos ahí. También estudiamos la dinámica del sistema alimentario mundial que ahora está en manos de las empresas transnacionales. Analizamos los impactos de los acuerdos de libre comercio sobre la autonomía productiva y del consumo a nivel local. Estudiamos también las disparidades de género y de casta en la propiedad de la tierra en el sur de Asia entre otras cosas. Así que las sesiones de formación tratan tanto aspectos prácticos como políticos en relación al campesinado.

La agroecología está en el centro, dando autonomía a las personas para diseñar sus sistemas alimentarios, basados en los recursos locales y la mano de obra local. Es un sistema que permite producir alimentos, en armonía con la naturaleza, y que da prioridad a la soberanía alimentaria de la comunidad local por encima de todo.

Claramente, sólo adoptar prácticas de producción sostenibles no es suficiente para ayudar al avance de la agroecología. Por lo tanto, las sesiones de formación que tenemos en LVC tratan tanto de los aspectos prácticos como políticos de la agroecología que la convertirán en una herramienta para lograr la soberanía alimentaria.

voces desde el campo

6 Los frutos de la Soberanía Alimentaria - La juventud organizada

David Otieno, Juventud de la Liga de Campesinxs de Kenia/ LVC, Kenya.

La soberanía alimentaria supone que los productores y consumidores de alimentos asuman el control total del proceso de producción de alimentos a partir de las semillas, la tierra, el agua, los mercados, los insumos y la distribución. Nosotros, lxs jóvenes, somos fundamentales para asegurar que se logre la soberanía alimentaria. Nuestra mayor fortaleza reside en nuestra capacidad colectiva para vivir y construir un mundo más justo y equitativo.

Dentro de LVC, nos hemos estado organizando a través de procesos de formación para establecer brigadas de jóvenes que se esfuerzan por corregir el actual sistema alimentario mundial descompuesto que se basa en la agroindustria, responsable del cambio climático. Nosotros, lxs jóvenes, hemos estado haciendo esto con el fin de colocar a los miembros de LVC que producen, distribuyen y consumen alimentos en el centro de los sistemas y políticas alimentarias, y no como concibe el agronegocio, según las demandas de los mercados y las empresas.

En África, LVC África meridional y oriental, nuestra organización de jóvenes ha estado a la vanguardia en la recuperación de tierras abandonadas en espacios de

producción alimentaria. Un buen ejemplo es el de Sudáfrica, donde lxs jóvenes, los miembros de la Campaña de Soberanía Alimentaria y el Movimiento de los Sin Tierra, todos ellos miembros de LVC, han participado en la campaña de "ocupación" destinada a convertir tierras abandonadas en espacios de producción alimentaria.

En Kenia, el colectivo juvenil de la Liga de Campesinos de Kenia, estamos empeñados en asegurar que se distribuyen semillas y alimentos a los miembros y a otras personas que se encontraban en situación de extrema necesidad durante la pandemia de coronavirus. Nuestros esfuerzos también incluyeron la asistencia a los miembros de mayor edad para cultivar y plantar sus granjas y también documentar todas las semillas entre los miembros para asegurar la facilidad de distribución.

Las brigadas de jóvenes del MST también han participado en los procesos de reconstrucción, especialmente después del ciclón Idai que azotó la mayor parte del África meridional, y también participaron en iniciativas de solidaridad durante la pandemia de coronavirus.

Recordando el foro de Nyéléni sobre soberanía alimentaria celebrado en 2007 en una pequeña aldea de Malí, se observa que la soberanía alimentaria y los jóvenes están estrechamente vinculados: la lucha por la soberanía alimentaria ha ayudado a organizar a los jóvenes, mientras que una juventud organizada garantiza el logro de la soberanía alimentaria.

La cumbia del campesinx

La cumbia del agronegocio, la bailan los asesinos,
La cumbia del agronegocio, la bailan los asesinos,
El pueblo nunca la baila, unidos, jamás vencidos,
El pueblo nunca la baila, unidos, jamás vencidos!

La cumbia del campesino, la baila el pueblo unido,
La cumbia del campesino, la baila el pueblo unido,
Esa sí que la bailamos, porque estamos convencidos,
Esa sí que la bailamos, porque estamos convencidos,

¡Soberanía Alimentaria, queremos Reforma Agraria!
¡Soberanía Alimentaria, queremos Reforma Agraria!

¡Pasito por aquí, pasito por acá, queremos la
Reforma Agraria Integral!
¡Pasito por aquí, pasito por acá, queremos la
Reforma Agraria Integral!

